

sido derogado por el de 1º de Enero de 1872: que en tal virtud debe estarso á la ley general de tramitacion de 23 de Mayo de 1837: que en cuanto al recurso de nulidad teniendo el mismo objeto que el de responsabilidad, lejos de quitarlo la ordenanza de 1845, al contrario lo ratifica, con cuyos fundamentos conformandose en que se decida en lo principal, pide se le declare procedente el recurso de nulidad.

El que suscribe, encontrando que no es exacto que el Arancel de 4 de Octubre de 1845 se encuentre derogado respecto de los juicios de comiso por el de 1º de Enero de 1872, supuesto que deja vijentes, respecto de dichos juicios, por su artículo 92, todas las leyes que estaban vigentes antes de su promulgacion, y que no se oponen á lo prevenido en dicho Arancel, teniendo como prueba de esto que todos los juicios relativos se han tramitado y se tramitan por las prevenciones del citado Arancel de 1845: no siendo tampoco cierto que el efecto del recurso de nulidad sea el mismo que el del recurso de responsabilidad, pues en este último se lleva adelante la sentencia que causa ejecutoria, y no así en el de nulidad en que las cosas se reponen al estado que tenían antes de causarse la nulidad, siendo por otra parte incuestionables los fundamentos en que se apoyó el C. Magistrado de Circuito para negar la entrada á dicho recurso, el suscrito, por todo lo expuesto, y por los mismos fundamentos en que se apoyó el Tribunal de Circuito, pide á esta 1ª Sala se sirva declarar sin lugar el espresado recurso; además como no hay méritos para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este juicio, pide se dé por revisado.

México, Octubre 17 de 1874.—*Simon Guzman.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*M. Anza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velasquez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia. México, Diciembre 23 de 1874.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

## COMISO.

*Juicio seguido en el Juzgado de Distrito de Yucatán, contra los consignatarios de siete zurrones de añil, importados al Progreso sin los requisitos legales.*

*Pedimento del C. Promotor Fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado.

Las constancias íntegras que forman el expediente del juicio de comiso de que fué compulsado el testimonio que constituye este Toca, pone en completa evidencia la justicia del fallo definitivo pronunciado en él por el C. Juez de Distrito de este Estado, y por consiguiente la necesidad de confirmarlo en esta Superioridad, no obstante el recurso de apelacion interpuesto por la parte contraria. Los principales fundamentos que apoyan su espresion de agravios, consisten en que se dictó sentencia sobre el punto esencial del juicio, cuando estaba pendiente el artículo de incompetencia que se promovió y debió haber sido resuelto previamente: que el art. 148 del Reglamento de Aduanas dispone, que cuando en el reconocimiento que se haga de efectos nacionales, como es el añil, resulten excesos como el de que se trata, se dejen á disposicion del Administrador de rentas para los procedi-

mientos del juicio respectivo; y que si los siete bultos del citado efecto, vinieron al puerto del Progreso con la guía á la mano del patron del buque conductor, en vez de haber venido ese documento cerrado con el pliego del registro en que debia tomarse nota de él, no pueden perjudicar estas omisiones mas que á los empleados de la Aduana marítima de Campeche que las padecieron, y no al patron que ninguna culpa tiene de ellas. Tales son, en compendio, las razones en que se funda el apelante para pedir en su anterior ocurso la revocacion del fallo apelado, declarando incompetente al Juez que lo pronunció; pero la misma falsedad de los conceptos que envuelven dichos fundamentos, demuestran la ineficacia de su valor para el fin intentado; porque la incompetencia promovida, siendo á todas luces inoportuna ó introducida con el objeto de retardar el procedimiento en perjuicio de los derechos fiscales, el Juez bien podia desecharla, en uso de la facultad que le concede el art. 156 de la ley orgánica de 4 de Octubre de 1845, ó definirla en los mismos términos que la causa principal, como se hizo en obvio de dicha dilacion que infundadamente pretendia introducir el apelante, ya que sin duda no podia defenderse victoriosamente de la cuestion principal. Y el fiscal dice infundadamente, porque en el juicio administrativo fué aceptada la competencia de la autoridad federal por la parte contraria, ante quien evacuó su alegato para definitiva, y no porque haya variado la via del procedimiento, siguiéndose la judicial, en virtud de la *aclaracion* de 18 de Marzo último, ha de variar tambien la jurisdiccion del juez que deba seguirlo, pasándose de uno de la federacion á otro del Estado; porque para tan radical variacion, era preciso que se hubiese convertido en otra diversa la naturaleza de la cuestion suscitada, lo cual no ha sucedido en el presente caso en que el hecho debatido ante el Administrador de la Aduana marítima del Progreso, ha permanecido el mismo al pasar al

conocimiento de la autoridad judicial de la federacion, por obrar conforme á dicha aclaracion, sin que se diga que así se le dá fuerza retroactiva, prohibida por la Constitucion general, pues no se trata de una nueva ley ó disposicion, sino de la antigua, cuyo sentido bien puede fijar ó explicar el legislador, que es lo que llamamos interpretacion auténtica. Y la propia parte contraria, al presentarse á deducir sus derechos ante el inferior, entró de lleno á contestar y contestó la demanda del infrascrito, y solo despues de haber concluido, no antes como debe hacerse con toda escepcion dilatoria, fué cuando promovió la articulacion de incompetencia que pide á U. resuelva en esta instancia, revocando el fallo apelado. La interpretacion dada al art. 148 del reglamento de Aduanas en apoyo de esa solicitud, no puede ser mas errónea; pues refiriéndose á excesos, es decir, que se descubran cien kilógramos, por ejemplo, de peso en un bulto de café nacional que resultó tener doscientos, quiere el apelante que se aplique al año en cuestion, cuando por lo mismo de no haber sido legalmente manifestado en cantidad alguna, no puede sostenerse que haya faltas ni excesos: el caso es de omission del documento tal cual la ley exige que sea presentado, y la pena está expresamente determinada en los arts. 142 del citado Reglamento de Aduanas, y fraccion 3ª del 187 del Arancel de las mismas; con fundamento de los cuales, de las razones que expuso el infrascrito en el juicio verbal celebrado ante el inferior, y del art. 156 de la ley orgánica de 4 de Octubre de 1845, pide á U. confirme en todas sus partes la sentencia apelada, mandando se eleven estos autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

Mérida, Junio 22 de 1874.—*Prudencio Hijuelos.*

*Segundo pedimento del O. Promotor  
fiscal del Tribunal de Circuito.*

O. Magistrado.

En su pedimento para definitiva en esta instancia, fecha 22 de Junio último, el infrascrito fiscal expuso las razones legales que añadidas á las que sirvieron de apoyo á su demanda ante el inferior, deben tenerse en cuenta para confirmar la sentencia que este pronunció, mandando pagar triples derechos por el afil, que constituye la materia del presente juicio. Grandes han sido y son todavía los esfuerzos de la parte contraria para eludir los justísimos efectos de ese fallo; pero descanza en tan sólidos fundamentos, que ni las nuevas razones alegadas por los apelantes ante esta Superioridad, harán vacilar la fé de U. O. Magistrado, para sancionarlo con su confirmacion, ni el peligro de que se crea que la imaginacion del infrascrito ha pasado del estado de calenturienta, como se dice en el anterior libelo, al de un verdadero delirio, influirá en su ánimo para que deje de sostener el cumplimiento de la ley, para cuyo objeto está constituido el ministerio que ejerce. Y la ley, solo la ley es la que trata de cumplirse en el presente caso; porque el art. 141 de la reglamentaria del comercio de cabotaje, dispone, que con los documentos que amparen las mercancías que se despachen para algun otro punto nacional, se forme el registro del buque conductor, extendiéndose la certificacion respectiva, y cerrado se rotule la cubierta al Administrador de la Aduana del punto á donde se dirige la embarcacion, estampándose al reverso con lacre en las junturas del sello de la oficina y entregándose al capitán. ¿Mas de que sirven todas estas precauciones que la ley quiere tomar contra los peligros de un fraude, si los medios que emplea pueden ser impunemente burlados? ¿Para qué es que exija con tanta precision que el registro se ha de formar con los documentos que amparen las mercancías hasta el puerto de su destino, y que el pliego

que los contenga ha de estar cerrado de un modo tan seguro, si aun sin necesidad de abrirlo puede dejar de figurar alguno de los documentos que debia encerrar, llevándolo fuera y á su disposicion el capitán, para que lo entregue al Administrador referido o se lo reserve para otra ocasion si así le conviene? En verdad que todas estas formalidades vendrian á ser completamente ociosas, si el cumplimiento de ellas dependiera de la voluntad de los que estan obligados á él estrictamente, ó si su relajacion no importara mas que una cuestion insignificante de forma, sujeta á una no menos insignificante pena. La cuestion podrá ser de forma, como dicen los apelantes; pero de forma tan esencial, que variada por aquellos á quienes obliga su observancia, destruye el valor del documento que no ha sido puesto bajo la fé de ella. Y la pena por esta infraccion, no es arbitraria como dicen los apelantes que debe ser, una vez que confiesan la existencia de una falta en el hecho que motiva este juicio, sino prevista y designada en el art. 142 del titulo reglamento de Aduanas y 87 fraccion 3ª del Arancel de 1º de Enero de 1872. Con cuyos fundamentos, y de los que el fiscal expuso en su demanda ante el inferior, y en su conclusion para definitiva en esta superioridad, con fecha 22 de Junio último, pide á U. confirmarse en todas sus partes la sentencia de 1ª instancia pronunciada en este juicio de comiso.

Mérida, Agosto 3 de 1874.—*P. Higueros.*

Es copia que certifico. Mérida, Agosto 18 de 1874.—*P. Higueros.*

*Auto del Tribunal de Circuito.*

Mérida, Julio 8 de 1874 —Vistos: y considerando que el art. 143 del Reglamento de Aduanas marítimas vigente, solo se refiere á casos de suplantacion ó excesos que resulten en el conocimiento ó documentos de efectos nacionales para dar competencia á los Administradores de rentas de los Estados:

que en el presente caso no ha existido su-plantacion alguna, sino faltas en la documentacion que debe amparar á los efectos para su despacho; y que no solamente por el art. 97 fraccion 2ª de la Constitucion federal que dá la competencia á los Tribunales federales, para conocer su causa sobre derecho marítimo, sino que, aun por la Suprema circular de 18 de Marzo último, se aclara, que tambien deben conocer en los casos de in-fraccion del art. 85 del Arancél que se re-fiere á la internacion de mercancías, se de-clara: que ha sido competente el Juzgado de Distrito de este Estado para conocer en el presente juicio.

Hágase saber; y hecho, dése cuenta para lo demas que corresponda.—*C. Peon.*—An-te mí:—*Mauricio Tejero.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Mérida, Agosto 13 de 1874.—Vistos: con la expresion de agravios, lo pedido por el C. Promotor fiscal; lo expuesto por los CC. Administrador y Contador de la Aduana marítima del Progreso; la citacion para senten-cia y cuanto de autos consta; por sus pro-pios legales fundamentos, confirmase el fa-llo que el día 4 de Mayo del presente año, pronunció el Juzgado de Distrito de Yuca-tán en el juicio á que se refiere este Toca, por el que se impone á los siete zurrone de añil la pena de pagar tríples derechos, re-gulándose estos por el capítulo 7º núm. 247 del Arancél de Aduanas marítimas vigente; que se saque testimonio del fallo para ele-var al Ministerio de Hacienda por conducto de la Aduana marítima del Progreso, y tes-timonio de lo conducente que señala el fis-cal para remitir al Juez de Distrito de Cam-peche, y proceda á lo que corresponda res-pecto del documento que trajeron los siete zurrone de añil, del cual hay sospechas que se haya librado sin conocimiento del C. Ad-ministrador de la Aduana marítima de Cam-peche, á quien se recomienda toda vigilan-

cia en el cumplimiento de la ley de Aduanas vigente.

Hágase saber; y devuélvase al inferior el expediente original, con copia certificada de este fallo para su ejecucion, elevándose el presente Toca con atento oficio, á la Corte Suprema de Justicia para la competente re-vision.—*Francisco Martínez de Arredondo.*—Ante mí:—*Mauricio Tejero.*

#### *Pedimento del C. Procurador general de la Nacion*

El Procurador general interino dice:—Que en el Juzgado de Distrito del Estado de Yu-catán, se inició en 27 de Abril del corrien-te año, el presente Juicio de comiso, contra los consignatarios de siete zurrone de añil, importados al Progrese sin los requisitos le-gales, por el pailebot nacional "Grijalva."

Verificada la junta de ley, y rendida la prueba que se juzgó necesaria, el menciona-do Juzgado de Distrito por sentencia de 4 de Mayo próximo pasado, declaró: que los siete zurrone referidos habian caído en la pena de pagar tríples derechos, regulándose estos por el cap. 7º núm. 247 del Arancél de Aduanas marítimas, y que se libre tes-timonio de lo conducente que señala el C. Fiscal para remitirlo al C. Juez de Campe-che, y puede proceder á lo que corresponda respecto del documento que trajeron los sie-te zurrone de añil; del cual hay sospechas de que se haya librado sin su consentimien-to y con infraccion de la ley. Apelada es-ta determinacion por parte de los Sres. Fran-cisco Diego y Cª, y sustenciado el recurso conforme á la ley, fué confirmada por sus propios legales fundamentos por el Tribu-nal de Circuito del mismo Estado, por sen-tencia de 13 de Agosto último.

Estando ya en esta Suprema Corte el ex-pediente, los Sres. Francisco Diego y Cª, presentaron escrito solicitando que se revo-cara la sentencia del Magistrado de Circui-to, por haberse dictado contra ley expresa,

siendo esta el art. 148 del reglamento de Aduanas marítimas y fronterizas.

Como la sentencia de 2ª instancia fué conforme de toda conformidad con la de 1ª, es indudable que aquella causó ejecutoria y que por consecuencia, esta Sala carece de facultad para revocarla, dado caso que no fuese justa.

En la revision, que es la que debe practicar la Sala, únicamente se ha de calificar si alguno de los jueces ha incurrido ó no en responsabilidad.

El que suscribe entiende que ni el Juez de 1ª instancia ni el Magistrado de Circuito han infringido el art. 148 citado del Arancél, porque el presente caso á mi juicio, no está comprendido en este artículo, en virtud de que no es el de suplantacion ni de exceso. No es de suplantacion, porque no consta que el añil se haya colocado en lugar de otros efectos amparados; no es de exceso; porque el exceso debe referirse al objeto amparado; y en el caso actual, ningun zurrón del añil fué amparado. No puede decirse por lo mismo, que hubiera habido exceso respecto del añil. La verdad es que los siete zurrónes no estuvieron amparados porque les faltó el registro, y por tal motivo, están comprendidos, no en el art. 148, sino en el 142 que en este caso impone las mismas penas que para la internacion.

Por todas estas consideraciones, el fiscal concluye pidiendo, que desechando la Sala lo pedido por los Sres. Francisco Diego y Cª, se sirva dar por revisado el juicio.

México, Setiembre 25 de 1874.—*Ve la quez.*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—M. Auza.—Juan J. de la Gar-*

*za.—Ignacio Altamirano.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar, secretario.*

Son copias. México, Octubre 23 de 1874.  
—*Enrique Landa.*

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Aguascalientes, contra el C. Modesto Medina, acusado de haber reducido á prision al C. diputado Jesus F. López, y de haber falsado el voto público en las elecciones de diputados al Congreso de la Union.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: A consecuencia de una excitativa dirigida por el Ministro de Justicia, la que obra á fojas 1ª de esta causa y procedente de la queja que presentó el C. Jesus F. López en contra del Cefe político del Distrito de Calvillo, por abusos en la eleccion de Diputado al Congreso de la Union, verificada en el Distrito citado en 13 de Julio del año próximo pasado, y la cual obra en fojas 2 y 3 vuelta de las diligencias de este proceso. El Juzgado, en 28 de Agosto de 1863, mandó levantar el auto cabeza de proceso, con el objeto de que se practicasen cuantas diligencias fuesen conducentes, y poder esclarecer la verdad de los hechos expuestos en la queja del C. Jesus F. López.

Entre las primeras diligencias que se practicaron, fué la de que se llamase al quejoso, con el fin de que ratificase su acusacion ó no, segun le pareciera. Interrogado en la forma debida, contestó, que de lo expuesto en su escrito de queja solamente ratifica en lo dicho, con relacion al atentado cometido en su persona, violando la inmunidad que á los altos funcionarios concede la Constitucion general; que en cuanto á las infracciones de ley cometidas por el Cefe político